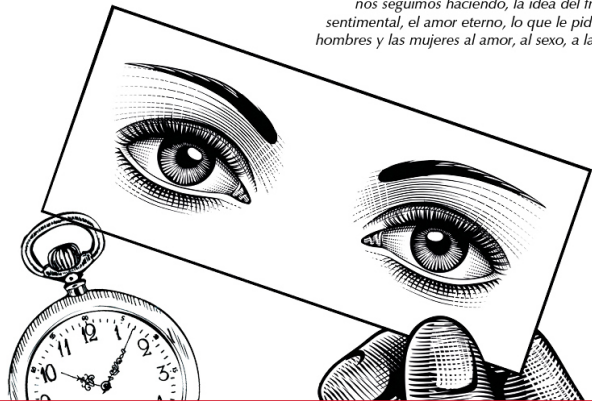


Quiero vivir mi vida

Colombine no pone paños calientes ni edulcora al lector el retrato de estos desamores, anticipándose lustrando a las preguntas que nos seguimos haciendo, la idea del fracaso sentimental, el amor eterno, lo que le piden los hombres y las mujeres al amor, al sexo, a la vida.



QUIERO VIVIR MI VIDA

Prólogo de Gregorio Marañón

CARMEN DE BURGOS

Colombine

CLÁSICOS | Berenice



Colombine, Carmen de Burgos, vivió la vida que eligió sin miedo, una valentía que hoy nos parece heroica y hasta pantagruélica. Si la vida te acobarda con sus desgracias y sus dolores, los dramas de la muerte, las fracturas, el desamor, la vida de una mujer contracorriente lleva arañazos de serie... nada es fácil para quien decide remontar la torrentera de la diferencia.

Quiero vivir mi vida podría ser uno de los eslóganes de estos últimos 8 de marzo, del movimiento Mee Too, aunque precisamente su protagonista, Isabel, nos parezca insoportablemente machista (la calificaríamos hoy), experta en esas armas de mujer con que la sociedad patriarcal dotaba a quien debía usar los subterfugios para hacer cumplir su voluntad. La inestable anatomía de los sentimientos es el alfa y omega de esta historia en la que cabe un cierto aire de vodevil y enredo pero en la que prevalece sobre todo la contundente honestidad de su autora a la hora de retratar una historia de amor y de traiciones.

Quiero vivir mi vida es una novela sorprendente, sin duda, por la novedad de dotar de voz propia a sus protagonistas femeninas pero, sobre todo, por la finura en el andamio psicológico de sus personajes, magistralmente presentados como una obra coral que sin embargo dota a cada uno de ellos de perfiles tan personales como poco estereotipados. Todo ello con fórmulas hoy habituales en la literatura actual pero radicalmente novedosas en un tiempo donde era casi imposible escapar de los maniqueísmos y esperar de los lectores que se identificaran con el bueno, la buena, con su felicidad y su infelicidad.

(Mercedes de Pablos)

» Carmen De Burgos

NOVELA • Clásicos • Editorial Berenice

En palabras de Ramón Gómez de la Serna: «Carmen vino a Madrid a rehacer su vida, sin recursos, con su hija en brazos, como esas pobres de mantón con su hijo palpitante bajo el mantón en una pieza de ellas y del niño, del niño que es un leve y elevado bulto que remata enaltecedoramente la estatura de la madre, y que parece como ese niño empotrado en la piedra, consubstancial y ahondado en ella de Nuestra Señora de la Almudena. Carmen, con su sombrero triste y con su hija siempre en brazos, hizo sus estudios de maestra superior, ganó sus oposiciones a Normales entreverando todo eso con artículos en todos lados y hasta escribiendo fajas en casa de una modista que tenía un periódico de modas. Carmen entonces era Carmen de Burgos y para dar variedad a su nombre empleaba los seudónimos ingenuos y románticos de Raquel, Honorine, Marianela. Apenada, nerviosa, fatigada, escribía para vivir, hasta que por fin fue la primera redactora de periódico. Por entonces Augusto Figueroa, el gran periodista, le dijo un día, a la salida de El Diario Universal: Usted debe firmar Colombine, y ella se llamó desde entonces Colombine»



9788417558253

IBIC: FBC
978-84-17558-25-3
224 páginas, ilustrado
Rústica con solapas
15 x 24 x 1.2 cm · 400 g
PVP: 21.95 €